
UN BORRADOR DE POLÍTICA Y PROGRAMA PARA LAS MUJERES

Estimadas Hermanas,

Durante los dos últimos años las mujeres de co-escucha han estado desarrollando una Política Contemporánea para la Liberación Femenina y un Programa Contemporáneo para Eliminar Completamente el Sexismo. Muchas mujeres han contribuido con su pensamiento a este esfuerzo. Las mujeres en los talleres, las reuniones, los grupos de apoyo y las clases, han desahogado sobre el impacto que tiene el sexismo en sus vidas y sobre las instituciones que oprimen a las mujeres. Se ha hecho un buen trabajo, y se necesita hacer aún más.

En la medida en que hacemos este trabajo, necesitamos tener presente las siguientes aclaraciones:

1. Los problemas de raza y género están entrelazados. Para eliminar el sexismo totalmente, debemos eliminar el racismo. Por consiguiente, necesitamos integrar nuestro trabajo para acabar el racismo, con nuestro trabajo para eliminar el sexismo.
2. Necesitamos diferenciar entre una *política general de liberación de las mujeres* y un *programa de acción para acabar con el sexismo*.
3. Necesitamos actualizar nuestra política de liberación de las mujeres.
4. Necesitamos incluir acciones y estrategias de cambio en nuestros

esfuerzos por eliminar el sexismo institucionalizado.

METAS PROPUESTAS PARA LOS PRÓXIMOS TRES AÑOS

Se propone que en los próximos tres años:



1. Hagamos de la eliminación del racismo una parte central del trabajo de liberación de co-escucha, (y también esforzarnos por integrar el trabajo sobre la raza y el género en todo lo que hacemos);
2. Escribamos una *Política Contemporánea para la Liberación Femenina* y un *Programa Contemporáneo para Eliminar Completamente el Sexismo* y que hagamos esto a través del desahogo y la discusión en los grupos de apoyo, talleres y conferencias;
3. Aumentemos nuestros esfuerzos por involucrar a las mujeres jóvenes en la liberación de la mujer de co-escucha.
4. Hagamos públicas las políticas de liberación femenina de co-escucha y sigamos encontrando maneras de llevar las herramientas de co-escucha a las mujeres en todo el mundo (todas las mujeres necesitan información sobre la interiorización de la opresión y sobre cómo

recuperarse de ella, sobre el sexismo institucionalizado y sobre todo lo demás que nosotras entendamos sobre los problemas de las mujeres); que nos involucremos en las luchas más amplias de las mujeres y hagamos nuestras políticas y programas disponibles a las mujeres a nivel mundial.

5. Avancemos en nuestras relaciones con los hombres, involucrando a los hombres como aliados activos en el movimiento para eliminar el sexismo-para beneficio de ambos. Haciendo esto, nosotras fortaleceremos nuestra comprensión de la opresión de los hombres y podremos unirnos a ellos para luchar contra el sexismo y la opresión de los hombres.

Nuestra meta son hombres y mujeres apoyándose activamente, y cuidando profundamente el uno del otro.



LA DIFERENCIA ENTRE UNA "POLÍTICA" Y UN "PROGRAMA"

Para que la actividad organizada tenga éxito, se necesita la política. Una *política* es el punto de vista mejor pensado y más actualizado, disponible en una situación particular. La política informa las acciones de un grupo. Los *programas* son distintos de las políticas - ellos son las acciones específicas que fluyen de las políticas.

En 1970s Kathy Miller escribió un documento de política para la liberación femenina. Este documento se discutió ampliamente en las Comunidades de Co-escucha. Este aplicó una perspectiva de co-escucha a puntos básicos de la Liberación Femenina y a las controversias al interior del movimiento de liberación de la mujer a nivel mundial

en ese momento. Por ejemplo, declaró que "los hombres no son el enemigo." Esta simple declaración incorporó la convicción de co-escucha sobre la bondad de los seres humanos y sobre los efectos en los hombres de la angustia del opresor. Esta declaración fue una contradicción muy fuerte a la actitud del feminismo global de culpar a los hombres del sexismo.

Este documento de política temprano fue discutido ampliamente, y revisado varias veces en un proceso dinámico. Mucho de él es aún legítimo. Sin embargo, necesitamos actualizarlo a la luz de la actual posición de las mujeres y de nuestro creciente cuerpo teórico y práctico sobre la liberación de co-escucha.

UNA POLÍTICA DE LIBERACIÓN FEMENINA ACTUALIZADA

Se propone que los siguiente cinco puntos sean agregados al documento de la política de liberación de las mujeres, haciéndola así, una Política de Liberación Femenina Contemporánea actualizada:

Para lograr la Liberación Femenina totalmente: (I) Debemos eliminar el racismo; (II) Debemos dirigirnos al papel de capitalismo global en la opresión de las mujeres; (III) Debemos transformar las instituciones sexistas y debemos eliminar el sexismo; (IV) Debemos transformar la sociedad; y (V) Debemos desarrollar un programa de acción para acabar con el sexismo.

I. DEBEMOS ELIMINAR EL RACISMO.

EL RACISMO DIVIDE A LAS MUJERES, Y A TODAS LAS GENTES, DE ELLAS MISMAS. ÉSTE JUEGA UN IMPORTANTE PAPEL DE DIVISIÓN

EN EL MUNDO DE HOY. PARA LOGRAR LA LIBERACIÓN FEMENINA NOSOTRAS DEBEMOS DESAFIAR EL RACISMO Y ELIMINARLO COMPLETAMENTE. LAS HERIDAS RELACIONADAS CON LA RAZA Y EL GÉNERO AFECTAN A TODAS LAS MUJERES.

Las mujeres de color juegan un papel importante.

Las mujeres de color constituyen la mayoría de las mujeres en el mundo de hoy. Ellas luchan contra una opresión doble -racismo y sexismo- y normalmente luchan contra la opresión de clase (a menudo incluyendo la pobreza) también. Es esencial que las mujeres de color se apropien de la Liberación Femenina y asuman un papel central en la lucha por lograrla. Para hacer esto posible, el movimiento de las mujeres debe poner en su centro la eliminación de ambos; el racismo y el sexismo.

El racismo y el sexismo se entretajan juntos en las "instituciones" (ampliamente definidas) que promulgan la opresión sexista: la reproducción, el matrimonio, la crianza; la economía; la industria del embellecimiento; y las industrias del sexo. Por ejemplo, la manera particular en que la industria del embellecimiento oprime a las mujeres blancas - poniéndolas como el modelo de ser - a su vez oprime a las mujeres de color.

Debemos librar a las mujeres blancas de su papel de opresoras.

La Liberación de las mujeres blancas del sexismo depende de su propia liberación de su papel de opresoras en relación con las mujeres de color. Las angustias de la opresora, no cuestionadas, mantienen a las mujeres

blancas separadas de las mujeres de color y confunden a las mujeres blancas de tal manera que ellas se conforman con reformas pequeñas, en lugar de la verdadera liberación.

Las mujeres son oprimidas en todas partes, pero las mujeres también oprimen y explotan a otras mujeres. Este fenómeno tiene una base económica, y la raza juega un papel importante. Las mujeres blancas son puestas unas en contra de las otras a causa del clasismo y otras formas de opresión. Debido a que esto las hiere, ellas oprimen a las mujeres de color.

Desde tiempos remotos un grupo pequeño de mujeres ha actuado como agente de la opresión hacia la mayoría de las demás mujeres. Mujeres de las clases propietarias, ellas mismas propiedad de los hombres de la clase dominante (con el propósito de que ellas les den herederas/os y les traigan estatus), han usado a otras mujeres como esclavas domésticas. Una mujer esclava del trabajo doméstico en la casa de su amo, servía a su amo (incluso sexualmente), cuidaba de "sus" niñas/os, y también satisfacía las necesidades de la "señora." Las mujeres



han estado divididas de esta manera, no solamente en las tempranas sociedades esclavistas sino también en las sociedades feudales, bajo la esclavitud negra en los Estados Unidos, y durante algunas de las etapas del capitalismo.

Hoy las mujeres de color trabajan, generalmente, en empleos de menor salario, considerados a menudo empleos

tradicionalmente femeninos. Algunos de éstos trabajos -por ejemplo, el trabajo de secretaria y el trabajo doméstico - involucran trabajar para mujeres de clase media, profesionales, o adineradas. (Las mujeres de color no están bien representadas en los trabajos de clase media y profesionales, y pocas de ellas son adineradas. Sin embargo, cuando ellas logran estas posiciones, ellas tienden a actuar la opresión de clase con sus hermanas menos ricas.)

II. DEBEMOS DIRIGIRNOS AL PAPEL DEL CAPITALISMO GLOBAL EN LA OPRESIÓN DE LAS MUJERES.

LA OPRESIÓN DE LAS MUJERES ES UN ASPECTO CLAVE DEL CAPITALISMO GLOBAL. TODOS LOS PROGRAMAS DE LIBERACIÓN DE LAS MUJERES DEBEN DIRIGIRSE A LA OPRESIÓN DE LAS MUJERES A NIVEL MUNDIAL. NINGÚN GRUPO DE MUJERES PUEDE SER LIBRE A MENOS QUE TODAS LAS MUJERES SEAN LIBRES.

El Capitalismo global ha intensificado la disparidad económica entre los países del "norte" y los países del "sur." ("norte" y "sur" son categorías económicas más que estrictamente geográficas. El "norte" consiste en los países industrializados adinerados que explotan a los países el "sur," y cuyas gentes son en su mayoría de color y las más pobres del mundo.) El veinte por ciento de la población del mundo que vive en los países más ricos (en el "norte") recibe casi ochenta y cinco por ciento del ingreso del mundo y consume una porción comparable de sus recursos. El veinte por ciento de la población más



pobre del mundo, apenas sobrevive con el 1.45% del ingreso total del mundo.

La pobreza, el racismo, y el sexismo son aspectos relacionados de la división económica "norte" "sur". Aunque todas las mujeres tienen que luchar ciertos aspectos del sexismo -por ejemplo, la desigualdad económica y política y la violencia contra ellas por ser mujeres- las mujeres del "sur" sufren de diferente manera que las mujeres del "norte." Las personas pobres del mundo son principalmente las mujeres, y niñas/os de color.

La dominación económica de las corporaciones multi-nacionales da forma a todas las batallas de las mujeres. La internacionalización del capitalismo ha llevado a una reestructuración del trabajo. La manera como las mujeres han sido usadas como mano de obra barata, ha cambiado con las necesidades cambiantes de economías sucesivas, y durante las dos últimas décadas las mujeres han constituido la mayoría de obreras/os que hacen trabajos con baja remuneración y de labor intensiva. Las corporaciones multi-nacionales se han aprovechado cada vez más de estas mujeres, particularmente en el "sur" económico y han obtenido grandes ganancias.

Comparar y cuantificar diferentes formas de sexismo no es útil.

En algunos lugares del "sur" económico hay algunas formas de sexismo virulentas, como las quemaduras de la novia (la quema de mujeres por "insuficiente" dote), la mutilación genital femenina, y el infanticidio femenino. El racismo, la pobreza, y la explotación económica son las causas subyacentes de estas prácticas sexistas. Aunque el fundamentalismo religioso se puede haber usado para *defender*

algunas de ellas, este no es la *causa* primordial.

Comparar y "cuantificar" el sexismo en los diferentes países y sociedades es una actividad equivocada que no lleva a un trabajo más eficaz contra el sexismo. Aunque ser asesinada por ser una niña difiere grandemente de ser humillada por ser una niña, nosotras necesitamos poner nuestra atención en acabar con todas las formas de conducta sexista, no en comparar los varios tipos de esta. Una mujer puede, comprensiblemente, sentirse afortunada, si una cierta forma de sexismo no la toca a ella, pero no tiene ningún sentido sentirse superior por ello. Todas las formas de sexismo, junto con los reportes de dolor que son el resultado de ellas, son reforzadas por las sociedades opresivas. Todas ellas son dañinas para la humanidad.

Los gobiernos de los países del "norte" han comparado y cuantificado diferentes tipos de sexismo como una manera de justificar políticas militares, sociales y económicas racistas hacia los países del "sur." Los gobiernos de algunos países del "sur" (por ejemplo, India, Sudáfrica, y China) han presentado políticas de apoyo y en el interés de las mujeres, pero éstas raramente se dan a conocer en el "norte".

III. DEBEMOS TRANSFORMAR LAS INSTITUCIONES SEXISTAS Y DEBEMOS ELIMINAR EL SEXISMO.

LA META DE LA LIBERACIÓN FEMENINA DEBE SER ELIMINAR EL SEXISMO Y TRANSFORMAR TODAS LAS INSTITUCIONES SEXISTAS EN INSTITUCIONES RACIONALES.

Las vidas de las mujeres han mejorado.

Las vidas de las mujeres se han mejorado con cada fase sucesiva de la sociedad y del movimiento de las mujeres. Las estructuras patriarcales tradicionales están derrumbándose en los países del "norte" económico: la familia tradicional dominada por el hombre, históricamente una unidad básica de la sociedad,- ha cambiado mucho. Hay menos restricciones en los derechos de mujeres y menos prerrogativas para los hombres. La mayoría de las mujeres trabajan por fuera de la casa, y ambos, los hombres y las mujeres, trabajan para sostener a sus familias. Las mujeres han logrado más igualdad en la educación, y muchas más mujeres son profesionales. Las mujeres también han hecho progresos en las áreas de la salud, el atletismo, las artes, y la política, y en algunas religiones.

La desigualdad persiste.

A pesar de estas ganancias, la desigualdad persiste en la mayoría de las instituciones. La violencia contra las mujeres ha aumentado, y más mujeres son pobres. Debido a que las convenciones tradicionales (tal como casarse si una está embarazada) se han resquebrajado, a las mujeres con niñas/os a menudo les falta apoyo y sufren económicamente. Aunque ahora hay más igualdad en los matrimonios, los patrones de sexismo y de sexismo interiorizado persisten. Las mujeres todavía luchan duramente contra el sexismo en la casa, en el lugar de trabajo, en la política y en la religión, en el sistema de cuidado de la salud, y en muchas otras instituciones importantes.



El sexismo es disimulado, están surgiendo "nuevas" formas de sexismo nociones falsas de liberación.

Cuando las personas desafían el sexismo, las sociedades opresivas acuden a la pretensión, la ocultación, y la decepción, en un esfuerzo por disimularlo. A menudo se dice que el feminismo está "muerto." Se les dice a las mujeres jóvenes que las mujeres son ahora iguales o más libres y poderosas que los hombres. Las sociedades "del norte" publican el sexismo más obvio del "sur" económico para hacer que los estilos de vida del "norte" se vean buenos en comparación.

"Nuevas" formas de sexismo están surgiendo. Con el avance de la dominación global de las corporaciones multi-nacionales, las mujeres- principalmente las mujeres de color-ahora sostienen la mayoría de los empleos de labor intensiva con baja remuneración. Industrias multi-billonarias que específicamente se aprovechan de las mujeres -tal como la industria pornográfica, la industria de la publicidad, y la del embellecimiento- han crecido tremendamente.

Tecnologías avanzadas y nuevos productos para las/los consumidora generan "nuevas" formas de sexismo, y las sociedades opresivas presentan éstas como "liberación." Por ejemplo, una "mujer liberada" es alguien con el derecho a "libertad sexual" y el derecho de comprar una variedad de productos que "mejoran" o cambian su apariencia. Este nueva, falsa "liberación," que le da ganancias a negocios grandes, ha traído con ella nuevas luchas para las mujeres: la anorexia y la bulimia, la medicalización de los sentimientos,

música e imágenes de los medios de comunicación violentas, adicciones sexuales, y así sucesivamente. La cultura del consumismo ha degradado las vidas de todas las mujeres. ¡El sexismo está lejos de estar "muerto"!

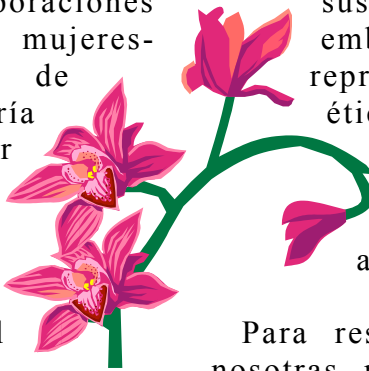
Para resolver las contradicciones dentro del movimiento de mujeres, necesitamos programas bien pensados.

Los problemas de algunas mujeres incluyen contradicciones difíciles de resolver: Las mujeres deben tener el derecho a terminar su embarazo, sin embargo, un feto es una vida humana. Se debe luchar en contra de la pornografía, pero no recortando la libertad razonable de expresión o causando una censura innecesaria. Las mujeres tienen el derecho de dar a luz sus propios niñas/os, sin embargo, nuevas tecnologías reproductivas pueden no ser éticas, y las/los niñas/os deseadas (particularmente en el "sur") pueden ser explotadas por prácticas de adopción opresivas.

Para resolver estas contradicciones, nosotras necesitamos programas bien-pensados y un movimiento de mujeres internacional concentrado en eliminar el sexismo y liberar a todas las mujeres.

Debemos transformar a las instituciones de opresión sexista.

Los movimientos de mujeres del mundo, en su mayoría, se han conformado con reformas hechas por pedacitos. E incluso estas -por ejemplo, acción afirmativa o el derecho de una mujer para terminar su embarazo- han tenido que ser defendidas contra ataques continuos. Nosotras necesitamos un programa que transforme las "instituciones" (en el sentido más amplio) en las que el sexismo está



firmemente incrustado y absolutamente no cuestionado. Ciertas "instituciones"-reproducción, matrimonio, y la crianza de niñas/os; el trabajo y el lugar de trabajo; las industrias del sexo; la industria del embellecimiento; y los sistemas educativos- incorporan elementos particularmente opresivos. Otras "instituciones" que juegan papeles opresivos incluyen: el consumismo, el sistema de salud, el sistema de "salud mental", los medios de comunicación, el ejército, los sistemas políticos, las instituciones religiosas, y las industrias de los deportes.

Debemos acabar con los "mecanismos" de la opresión sexista.

Nosotras también necesitamos un programa que elimine lo que podrían llamarse los "mecanismos" de la opresión sexista. Éstos incluyen: el sexismo interiorizado, las identidades de género, las identidades sexuales, la violencia contra las mujeres, y la explotación sexual de mujeres.

Aunque los hombres son los "agentes de opresión" en estas instituciones y en la imposición de estos mecanismos, todas estas instituciones y mecanismos oprimen y degradan a los hombres tanto como a las mujeres, y los hombres y las mujeres necesitarán trabajar juntos para transformarlas. Nosotras necesitamos una nueva fase de la Liberación Femenina en la que las mujeres lideren aún más ampliamente, y necesitamos que las mujeres y los hombres luchen codo a codo para acabar con el sexismo y la opresión de los hombres.

IV. DEBEMOS TRANSFORMAR LA SOCIEDAD.

PARA ACABAR EL SEXISMO DEBEMOS TRANSFORMAR LA SOCIEDAD. LAS MUJERES PUEDEN TOMAR EL LIDERAZGO EN ESTA TRANSFORMACIÓN.

Para acabar el sexismo nosotras necesitamos reemplazar las sociedades opresivas presentes con sociedades racionales. Sólo de esta manera podemos lograr, por ejemplo, buen cuidado para todas las niñas/os y acabar con la violencia contra las mujeres. Para lograr un cuidado de las niñas/os racional tenemos que reestructurar el trabajo de ambos; mujeres y hombres. La violencia contra las mujeres es una parte integral del uso generalizado de la violencia en las sociedades opresivas. Por consiguiente, para acabar con la violencia contra las mujeres, nosotras debemos acabar con el uso de la violencia en general -incluso en el ejército. Nosotras continuaremos combatiendo contra las manifestaciones particulares de sexismo, pero para lograr un cambio permanente y completo, debemos enfrentar todas las formas de opresión, y esto significa reemplazar sociedades opresivas por sociedades racionales.



Las mujeres constituyen la mayoría de las personas del mundo. Nosotras somos uno de los grupos oprimidos más grandes, y nosotras coincidimos con todos los otros grupos oprimidos, excepto los hombres. A pesar de y a veces debido a nuestra opresión como mujeres, muchas de nosotras hemos mantenido algunas ventanas abiertas al sentido de ser humano -por ejemplo, una comprensión de la importancia de las relaciones sociales, y un mayor acceso a desahogar. Estas ventanas nos dan una perspectiva importante en el cambio social básico y una capacidad de ir tras él racionalmente.

Con todas sus limitaciones, el movimiento de mujeres internacional ha creado en las últimas décadas una red internacional formidable. Esta red supera, en su magnitud y la cercanía de las conexiones a la de cualquier otra población oprimida. Las mujeres tienen una buena posición y tienen el reto de jugar un papel principal en la transformación de la sociedad.

V. DEBEMOS DESARROLLAR UN PROGRAMA DE ACCIÓN PARA ELIMINAR EL SEXISMO.

En la próxima publicación de la revista *Sisters* ustedes encontrarán los principios de un documento de programa para la eliminación de sexismo. Este describirá nuestras metas y perspectivas, y las instituciones y mecanismos que oprimen a las mujeres. En el próximo periodo integraremos en este programa una perspectiva de raza y género. Por ejemplo, nuestras estrategias para transformar las instituciones que oprimen

a las mujeres estarán dirigidas a estas instituciones en países "desarrollados" y "en vías de desarrollo".

Yo estaré convocando grupos de mujeres en donde podamos desahogar, discutir, y escribir sobre nuestras metas. Yo animo a todas las mujeres a que hagan esto. Habrá tres conferencias de liberación femeninas durante el próximo año y medio, en las cuales será una prioridad trabajar en este programa.

*Diane Balser International
Persona de Referencia internacional
para la Liberación de las Mujeres.*

A Women's Draft Policy and Program,
Present Time, No. 128 (Vol. 34 No. 3)
July 2002, pp. 26-30.

*Traducido por Paulina Ospina, agosto
2002, Colombia.*

